

## LOS BATANES LAGUNARES DE OSSA DE MONTIEL\*

Por José SÁNCHEZ FERRER

La historia de las invenciones mecánicas y su utilización ha producido y produce curiosidad y, con cierta frecuencia, despierta el interés de algunos investigadores que dedican un esfuerzo a lo que actualmente se conoce como "Arqueología Industrial". Sobre ella y, concretamente sobre batanes, van apareciendo trabajos<sup>1</sup> que nos van aproximando al conocimiento de su realidad. En esa línea está el objetivo de este estudio que es, como expresa Caro Baroja en su obra sobre *Tecnología popular española*, "Sondear en la existencia de los antepasados que vivieron dentro de una sociedad cerrada y misteriosa como cabe suponer que lo era la constituida por los viejos ferrones, los viejos bataneros, los viejos artesanos de la Europa medieval y de los años anteriores a la gran industrialización"<sup>2</sup>. ¿Qué se sabe ya de los batanes, de las forjas y de los talleres rurales que en la niñez de nuestros abuelos aún funcionaban, aunque con una vida lánguida? Poco o nada. "Sin embargo, estos talleres eran los últimos testigos de una revolución industrial de alcande aún no bien calculado"<sup>3</sup> y sobre ellos, ya arruinados y sin apenas restos, debemos realizar estudios que nos lleven a conocerlos mejor y a penetrar en ese mundo tan próximo y tan remoto, a la vez, de nuestra época actual.

El propósito es ofrecer el resultado de una investigación etnohistórica sobre el conjunto de batanes que estuvieron instalados en las lagunas que pertenecen al actual término municipal de Ossa de Montiel y que están situadas en los confines occidentales de la Mancha albaceteña.

Desde la antigüedad, una vez realizada la textura, se sometía a los tejidos, especialmente los paños, a una serie de maniobras de acabado que les ponían en condiciones de pasar a manos del cliente. Entre las numerosas que se realizaban ocupaba un lugar destacado la denominado batanadura.

Tenía como finalidad:

1. Lavar el paño para liberarlo del aceite, cola y polvo introducidos en el tejido durante la operación del tisaje y en las maniobras precedentes.
2. Hacer el tejido más compacto, dándole el cuerpo correspondiente: resistente y suave mediante la formación de una capa de fieltro sobre su superficie. La fieltrabilidad de la lana se basa en la estructura física y su naturaleza química: la superficie escamosa favorece el encajamiento y agrupamiento de las fibras

---

\* Este trabajo se ha realizado con una ayuda económica concedida por el Centro Asociado de la U.N.E.D. de Albacete.

<sup>1</sup> El último del que tengo noticias es de REPRESA, María Francisca y LÓPEZ, Javier "Arqueología industrial: Un batán del siglo XVIII". Rev. de *Arqueología* Año VIII, N.º 69, Enero de 1987.

<sup>2</sup> CARO BAROJA, Julio. *Tecnología popular española*. Editora Nacional. Madrid. 1983. Pág. 451.

<sup>3</sup> ÍDEM.